

Solo dos víctimas son reconocibles –la joven Kaminia y el joven Lucio-, por lo que únicamente podrán ser interrogadas dos familias. Las otras familias parecen callar, nadie se da por aludido. Curioso, ¿Qué pueden llegar a temer para no pedir ayuda a las autoridades?

Si interrogan a las familias todos coincidirán en que los jóvenes desaparecían gran parte de la noche, siempre en problemas, deambulando por lugares poco recomendables. Los progenitores se excusarán diciendo que aunque intentaron meterlos en vereda fue imposible, y eso que alguno se llevó más una paliza, ¿pero que jóvenes respetan a sus padres en una época tan turbulenta?

INTERROGANDO A LA MADRE DE KAMINIA

La madre de Kaminia es la viuda de un antiguo veterano muerto en una pelea callejera cuya herencia fue una prole numerosa y hambrienta. Maltratada por la vida, apenas podía dominar a su hija. Sin educación ni moral es la viva representación de lo peor que puede engendrar la miseria romana.

Ludo alea: con una tirada de percepción + empatía, contra dificultad normal, si el personaje obtiene un éxito se percatará de que la mujer está mintiendo en alguna cuestión.

Si durante el interrogatorio está presente alguna autoridad como Segiditio o Pompeyo, la mujer callará. Pero si lo hace a solas, la mujer asegurará que algunos miembros importantes del Jardín habían seducido a su hija aunque no podrá especificar quien. Si la amenazan confesará que vendió a su hija por dinero.

INTERROGANDO AL TUTOR DE LUCIO

Lucio era el protegido de un viejo maestro de escuela ido a menos. Solo hablará si le ofrecen dinero, aunque asegura que le entristece el destino del muchacho. Pide el dinero por necesidad, no por gusto, lo cual es cierto pues apreciaba al muchacho.

El viejo asegura que intentaba enderezar la vida del muchacho, huérfano y demasiado vivaz, presa fácil de los desalmados y crápulas.

Ludo alea: con una tirada de percepción + empatía contra dificultad normal, con un éxito el personaje podrá darse cuenta de que el viejo dice la verdad. Posiblemente sea la única persona realmente honesta que pueden encontrarse los personajes en la aventura.

OTROS INTERROGADOS

Las posibilidades en este aspecto son casi infinitas, ya que los personajes pueden interrogar a varios de los delincuentes o fulanas que pasan la noche en el Jardín. Nadie vio nada, pero puede leerse entre líneas que algunos tienen miedo. Alguno puede llegar a comentar que durante la noche vio algunas luces entrando en la zona de la piscina, pero que no le dio importancia ya que estaba borracho o realizando alguna que otra acción “entretendida”.

RUMORES Y LEYENDAS SOBRE EL LUGAR

Durante los diferentes interrogatorios los personajes llegan a recopilar cierta información “popular” sobre los Jardines, mezclándose la verdad y la mentira. Para muchos es un lugar

maravilloso que durante la noche se torna demoníaco, ya que brujas y ladrones de tumbas excavan en sus entrañas. Otros aseguran que el gran ciprés es el guardián del lugar y que en él habita la larva de una bella mujer desaparecida en época de Augusto. Que el lugar es la sede de una vieja secta etrusca formada por fantasmas y demonios. Incluso algunos dirán que las figuras de sátiros y ninfas folgan durante la noche, invitando a los mortales a participar. Todo muy creíble y pintoresco. Por supuesto, todo el mundo comenta que lo han visto con sus propios ojos.



DRAMATIS PERSONAE

“LAS ENEMISTADES OCULTAS Y SILENCIOSAS, SON PEORES QUE LAS ABIERTAS Y DECLARADAS.”
-MARCO TULLIO CICERÓN (106 – 43 D. C.)

CANIDIA Y SAGANA

“LA LUNA Y LA NOCHE SIEMPRE HAN ATERRADO AL HOMBRE... Y ASÍ SEGUIRÁ SIENDO. ¿NO ES CIERTO HERMANA QUE LA CÁLIDA OSCURIDAD SE TRAGA LOS CORAZONES DE LOS HOMBRES? ¿HONOR, VALENTÍA? ¡JA! CUANDO VES A UN HOMBRE CORRER ASUSTADO DE SU PROPIA SOMBRA, DIME, ¿DÓNDE QUEDA SU HOMBRÍA?”

Nacidas hace más de cien años en Etruria durante un tórrido verano. Dicen que justo al nacer una espesa nube cubrió el sol y que al observarlo tenía el aspecto de la Luna. Además, un ciprés antiquísimo comenzó a supurar un líquido similar a la sangre. Malos augurios. Quién sabe si estos acontecimientos fueron ciertos o no, apenas queda nadie de aquella época, cuando el Imperio era joven.

Siendo su madre una bruja local les enseñó los secretos de las hierbas y los animales, a adorar a la Luna y la noche, así como a la muerte y la vida, siendo tanto sus hijas como sus iniciadas.

Con el tiempo ambas, siempre inseparables, recabaron en la gran ciudad, en Roma, estableciéndose en el Esquilino, barrio propicio a sus macabros intereses.

En esta aventura manipulan una secta en decadencia, pero su verdadero interés son los propios Jardines, de los cuales obtienen viejos cadáveres y plantas exóticas, componentes para sus terribles fármacos, elixires y malas artes ocultas.

En realidad la secta para ellas es solo uno de sus muchos recursos en la ciudad y el resto de Italia. Si la secta se extingue se disgustarán, pero no será una pérdida irremplazable.

Al final de la aventura desaparecerán durante un tiempo, pues se dirigen a Siria tras realizar ciertos vaticinios. Allí conocerán a Pescennio Níger y a Jezabel, la cual las seducirá mostrándoles el poder de la Obscuritas.

LAS BRUJAS CANIDIA Y SAGANA

DESCRITAS POR HORACIO EN SUS SÁTIRAS (I 8), EN SU BÚSQUEDA DE CADÁVERES EN LOS JARDINES DE MECENAS

“Hoy los Jardines situados en el Esquilino son lugar muy saludable, y hermosísimos sus paseos, donde los ojos sólo veían un campo blanqueado por los huesos de los cadáveres.

No me infunden tanto susto ni zozobra los ladrones o las alimañas que habitan estos lugares como las hechiceras que trastornan el seso de los hombres con sus filtros y ensalmos. ¡Qué desgracia no poder aniquilarlas ni impedir que cuando la luna muestra su hermosa faz recojan los huesos de los muertos y las hierbas venenosas! Allí vi con mis propios ojos a Canidia, con la negra túnica arremangada, los pies descalzos y el pelo en desorden, que aullaba en compañía de Sagana, tan pálidas las dos como repugnantes a la vista. Comienzan por escarbar la tierra con sus uñas y destrozaron los dientes de una cordera negra, recogiendo su sangre en el hoyo cavado para que surjan de allí los manes que respondan a sus preguntas...”

ASPECTO Y CARÁCTER

Mutan según sea de día o de noche. Cuando la Luna domina la noche, ambas parecen dos ancianas de aspecto repulsivo, con largas cabelleras blanquecinas y voz quebradiza. Malhumoradas y poco tratables, aunque cobardes.

Durante el día, cuando la noche solo es un recuerdo, asemejan dos jóvenes atractivas y vitales. Incluso sus ropas cambian con ellas. Crueles y burlonas, pero muy excitables.

Capacidades sobrenaturales

Aunque ambas brujas gozan de un gran poder en esta aventura optarán por desaparecer cuando el asunto se tuerza. La razón es que no desean provocar la ira de Cómodo involucrando demasiado a su hermana Cornificia.

De todas formas si como Iniciador quieres tener una guía de sus capacidades considerada que poseen los dominatus y las numinae de hasta grado 5 de los siguientes Misterios: Divinatio, Fortuna, Natura y Sapientia.

CULPEX

“LA NATURALEZA DE LAS PLANTAS ES REALMENTE FASCINANTE. CADA BRIZNA, CADA BULBO, CADA RAÍZ, SEMILLA O FRUTO, ENCIERRA TAL CANTIDAD DE SECRETOS Y MISTERIOS QUE SOLO CON PENSARLO MI MENTE DISCURRE A TAL VELOCIDAD PENSANDO EN SUS POSIBILIDADES QUE INCLUSO A MI ME ASUSTA. ¿QUÉ DICES SOBRE UNOS ASESINATOS? ¡ME MOLESTAS CON TUS TONTAS PREGUNTAS! ¿ACASO YO TE MOLESTO EN TUS QUEHACERES? ¡¡¡MALDITA SEA!!!”

Hombre irascible, incluso violento, cuya pasión es el reino vegetal. De muy escasa estatura odia terriblemente a aquellos que se mofan por ello o que simplemente le recuerdan su estatura – literalmente odia a la gente alta-. Además tiene cierta debilidad en los huesos, lo que le deforma la espalda, formando raros bultos en su espalda.

Criado en Etruria, llegó a Roma como esclavo de un excéntrico y bizarro jardinero el cual le enseñó numerosos secretos sobre las plantas –en realidad su maestro era un poderoso taurólogo experto en el Arcano de la Aretología-.

Su maestro fue durante años jefe de los jardines, cuidando especialmente del gran ciprés. Culpex se “enamora” del árbol, obsesionándose con sus frutos y cuidados.

Con el tiempo su maestro murió y él ascendió convirtiéndose en el jardinero jefe. Al fin y al cabo Culpex solo posee dos cualidades: su facilidad para aprender y su pasión por las plantas.

Fue iniciado en la secta gracias a las brujas, las cuales le mostraron a Telestis en sueños. Culpex sucumbió con rapidez y con pocos escrúpulos, ya que Telestis siempre lo ha tratado bien.

Ahora alimenta al árbol como le enseñó su maestro, mediante sacrificios y otras artes secretas. Disfruta con el juego de los injertos: el árbol pese a ser un ciprés es capaz de dar frutos muy variados, desde manzanas, hasta granadas. Este asunto maravilla a los paseantes y a Cornificia. Culpex una vez al año permite recoger estos frutos, comentando que los más sabrosos están en lo más alto –el año pasado murieron dos jóvenes al escalar demasiado alto y romperse la rama en la que estaban-.